

CANTO RODADO  
ANA GAITERO

## MADRES

La imagen de Carolina Bescansa en el Congreso de los Diputados con su hijo en brazos es antigua. Tan vieja como aquellos tiempos en los que mi madre nos llevaba con ella a recoger espigas y si no había más remedio cuando llegaba la época de entresacar remolacha.

Es una imagen antigua, pero refleja algo tan real que no me explico por qué se ha formado tanto escándalo en el hemiciclo. Yo creo que lo que les ha molestado es el baño de realidad. Contra Carolina Bescansa han arremetido ex ministras, feministas, soldadas, voceros de la extrema derecha... Todas y todos en comunión contra la diputada de Podemos por llevar el niño el día de la toma de posesión.

No es lícito, dicen, que una privilegiada haga ostentación del 'privilegio' de poder llevar a su hijo al trabajo. Dejar el niño en la guardería del Congreso era lo adecuado. Como si no fuera casi un privilegio acceder a una guardería de pago para la mayoría de las mujeres trabajadores cuyo sueldo no supera el salario mínimo interprofesional.

### Rabieta

El niño les importa un bledo, lo mismo que los problemas de conciliación de la señora de la limpieza o de cualquier trabajadora corriente. A Carolina Bescansa, la madre, le han dicho por activa y por pasiva lo que tenía que haber hecho. Porque a las madres siempre se les dice lo que tienen que hacer, como si ellas no supieran.

Les ha molestado el niño de Carolina Bescansa porque es de Podemos. Sólo por eso. Hace cuatro años, Alicia Sánchez Camacho llevó a su hijo a la toma de posesión en el Senado y nadie dijo nada. Y eso que el niño cogió una rabieta que p'a qué cuando la mamá se acercó a la mesa para prometer el cargo.

No ha sido una polémica. Ha sido una rabieta porque acaparó más pro-



EL NIÑO LES IMPORTA  
UN BLEDO, LO MISMO  
QUE LOS PROBLEMAS  
DE CONCILIACIÓN DE LA  
SEÑORA DE LA  
LIMPIEZA O CUALQUIER  
TRABAJADORA  
CORRIENTE

tagonismo el niño de Bescansa que la elección de Patxi López, en segunda vuelta, como presidente del Congreso de los Diputados. El niño bonito quedó eclipsado por el maldito niño.

### Justicia

La legislatura ha arrancado con niños y niñas como protagonistas quizá como señal de que hay que empezar de nuevo. Gobernar con visión de futuro. Dejar un país limpio y más igualitario. Con menos corruptos y más mujeres que no tengan que optar entre maternidad y trabajo. Más justicia.

El presidente del Congreso de los Diputados, Patxi López, invitó a sentarse a su lado a la diputada socialista por León, Aurora Flórez, en avanzado estado de gestación, para que estuviera más cómoda.

### Y más fotos

Ahora recuerdo que al finalizar la campaña electoral la candidata socialista fue invitada a posar en una foto con un objeto que simbolizara los 15 frenéticos días en busca del voto. Y ella eligió una de las pocas prendas que tiene guardadas para su hija. A nadie le pareció que eso fuera rentabilizar el embarazo.

Ahora recuerdo esa foto de Juan Carlos Suárez-Quíñones, rodeado de niños y niñas por todas partes, para celebrar el día de la conciliación cuando todavía era subdelegado del Gobierno en León. Hijos e hijas de empleados y empleadas públicas.

El problema no es que Carolina Bescansa quisiera rentabilizar la imagen de su hijo, sino la polvareda que han montado con los ataques peregrinos que se han vertido contra ella. Y la certeza de que la maternidad es el poder más temido entre las mujeres. Por eso prefieren a los niños en casa o en la guardería. De la misma manera que el patriarcado no tolera la solidaridad entre mujeres.

VANESSA  
CARREÑO

## GUIONISTAS DE NUESTRA VIDA

Somos poderosos. Usted lo es y yo lo soy. Todos lo somos desde el momento en que empezamos a escribir nuestra propia historia, en vez de dejar tan primordial tarea en manos de otros.

No siempre es fácil aceptar y reconocer que uno está siendo una víctima de su vida. Que cada vez que dice cosas como «esto es lo que hay», «siempre me pasa lo mismo» y «es que yo soy así», está siendo un espectador de su propia película.

Sí, señor, una víctima en toda regla. De las que se queja de todo, les echa la culpa a los demás y vive con resentimiento. De las que cree que lo que le ha tocado no depende de ella y que no está en su mano hacer nada. De las que se acomoda en el sofá de la pasividad poniéndose excusas a sí misma: «es que yo no tuve sus oportunidades», «si no hubiera sido por esto...» o «si tuviera más tiempo».

Por ponerle un ejemplo, una víctima es alguien que después de una discusión sale dando un portazo y cuando usted



le pregunta por qué lo dio responde: «estaba enfadada por lo que pasó». No mire, no se confunda. Su enfado no tiene relación directa con el portazo. Porque no todos los enfados van seguidos de portazos. Usted es quien elige darlo. Otra persona, a pesar del enfado, saldrá cerrando la puerta con normalidad. Así es como uno se hace responsable de su comportamiento.

Dicho esto, ¿qué le pasa a una víctima que coge lápiz y papel y empieza a escribir su propio guion? Pues que asume su poder para elegir. Si no lo que le sucede, al menos sí su respuesta ante ello. Y se expresa desde la responsabilidad de lo que está haciendo, incluso cuando elige no hacer nada. Y diferencia entre lo que puede cambiar y lo que no. Y habla menos de problemas y más de soluciones. Y dice cosas como «de mí depende buscar opciones para poder cambiar» o «no saco tiempo porque eso ahora no es una prioridad para mí». Y, sobre todo, habla en primera persona y no se justifica ni se muestra impotente ante su vida. Porque sabe que cuando uno quiere ser guionista, no puede esperar a que las letras se dibujen solas.

www.coachingtobe.es

## ¿EL ESPECTÁCULO DEBE CONTINUAR?



ANDRÉS ABERASTURI

Vayamos por partes y sin orden; las preguntas sobrevuelan la perplejidad de los ciudadanos que ven no sólo unos parlamentos nuevos sino, sobre todo, lo que en ello sucede prácticamente el día su estreno. ¿Acaso está mal que una charanga vestida de Compromís desfile con su alegre música frente a la llamada «casa de todo»? En absoluto. ¿Resultado lamentable el espectáculo de unos ciclistas/diputados bajando respetuosamente tocados con los obligatorios cascos por la Carrera de San Jerónimo? Al contrario. ¿Y qué decir de una madre que lleva a su bebé en brazos? ¿Es que acaso hay algo más tierno? Pocas cosas. Por otra parte si yo no

fuera de natural calvo, incluso a mi edad probaría lucir eso que se llaman «rastas» y que es un peinado de trenzas enmarañadas característico de los «rastafaris» que, como todo el mundo sabe, es un movimiento espiritual que considera que Haile Selassie I es la tercera reencarnación de Jah, abreviación de Yahvéh, después de Melquisedec y Jesús (todo esto vía Wikipedia). Por otra parte ¿cómo afear la libertad de expresión de quien promete cumplir con la Constitución aunque sea un ratito por imperativo legal o porque le apetece o para intentar acabar con ella más pronto que tarde? Irreprochable. Y si de todo esto se hace una suerte de mini-mitín, pues hecho está para regocijo de sus protagonistas. No sé si el Congreso se divierte o

no y ya, puestos a seguir con los tópicos, uno se pregunta si el espectáculo debe continuar o volver no digo ya a la seriedad —que siempre es aburrida— pero sí a una cierta normalidad.

Va a ser difícil porque el caballero de las rastas aseguraba que «la mayoría de los dramas, de los recortes y de las agresiones que hemos sufrido todos estos años los ha hecho gente muy bien vestida, con traje y corbata». Vaya por Dios... y el pobre Bono pidiendo, en sus buenas épocas, a un ministro colega de partido que no fuera sin el viejo artilugio de la corbata. Las cosas cambian pero no crean que tanto.

Ojalá que esta vez no todo cambie para que todo siga igual. Pero no tiene buena pinta, la verdad